

BELANTE

Se accede a la localidad por la carretera de Sarria, LU-546, a la altura de Sarria se toma la carretera de Portomarín, LU-633, durante 6 km. Dista 36 km de Lugo. El templo se halla en una zona de suaves lomas y separado del núcleo habitado. Tiene un fácil acceso, aunque el camino que lleva a él solo es transitable a pie. Está rodeado por un atrio-cementerio que lo individualiza en el paisaje.

Se conservan numerosas menciones en el Tumbo de San Julián de Samos, pero en ninguna se aporta algún dato relevante sobre el templo a excepción de de una donación registrada en el 1009. En ella se dice: *Sanctam Mariam domini Belante*. Este documento nos permite conocer el origen del nombre de la localidad, viniendo, pues, del nombre del dueño de las tierras, el señor Belante.

Iglesia de Santa María

EL ESTADO ACTUAL DE TEMPLO es fruto de numerosas restauraciones, que si bien mantienen en lo esencial el aspecto medieval, lo cierto es que solo se puede considerar románico, con cierta seguridad, las dos portadas y quizá parte de los lienzos de la nave. La fábrica está realizada en buenos sillares de granito dispuestos en hiladas regulares y las cubiertas son a dos agua en pizarra local, al interior vemos una solución en madera a doble vertiente.

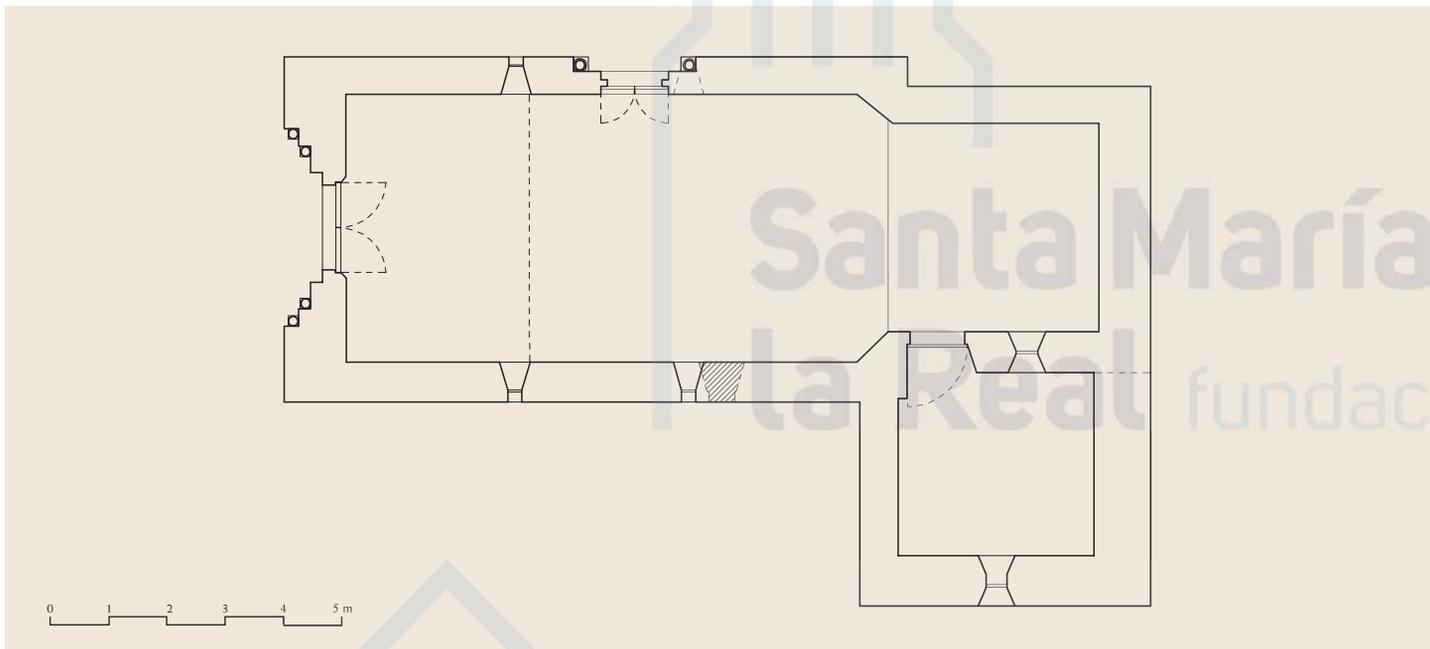
La planta ha sido desvirtuada y presenta una imagen similar a la cercana iglesia de San Miguel de Biville, con la que

ha compartido la nefasta suerte de las sucesivas restauraciones. El diseño original pudo ser semejante al actual, compuesto por una nave única longitudinal y una cabecera rectangular de menor anchura.

En el interior los efectos de las intervenciones modernas son más evidentes que en el exterior. La nave presenta dos saeteras a cada lado, todas ellas con aspecto medieval, pero fruto de una reconstrucción, lo cual no es óbice para que recuerden vanos similares en la fábrica original. El lienzo sur muestra los restos de una puerta con arco de medio punto

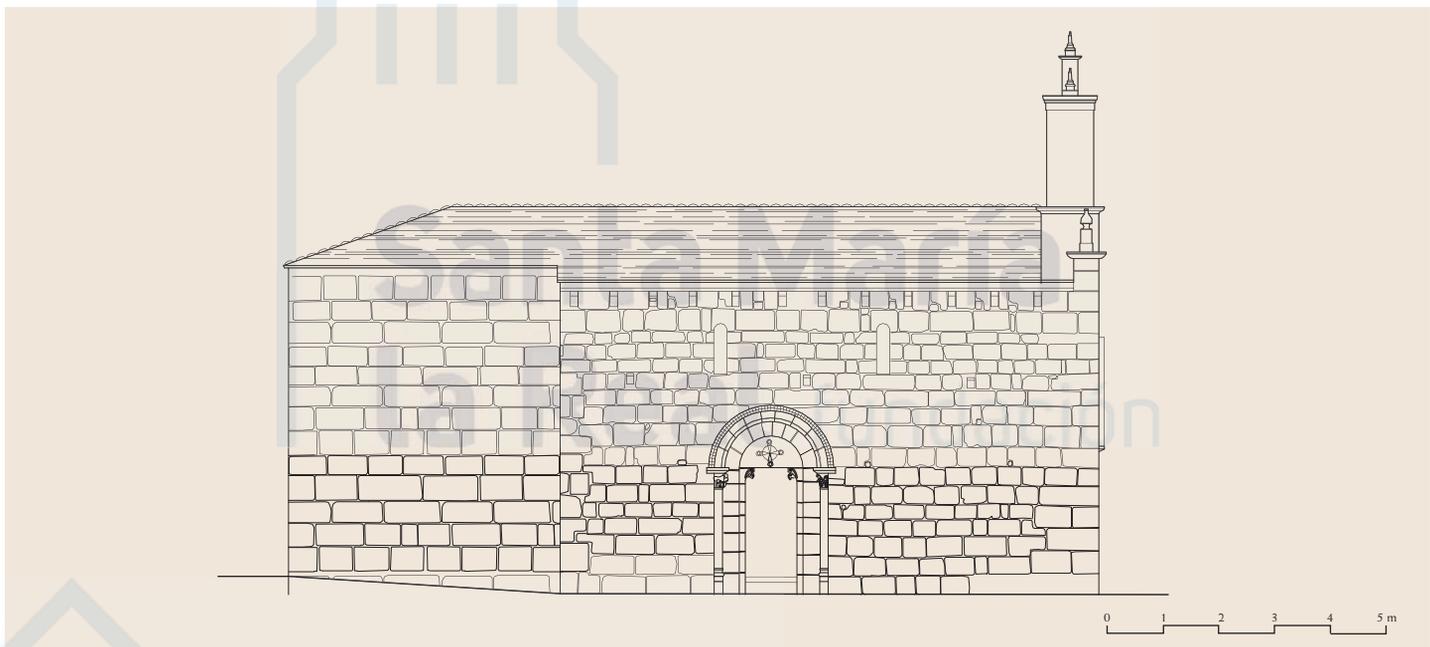


Vista general



Planta

Alzado norte



hoy cegada, mientras que en el muro norte se conserva intacta una portada románica. Una reforma moderna acabó con la antigua cabecera y nos ha privado del más que plausible arco triunfal, presentando en su lugar una transición tanto brusca y pobre entre ambos cuerpos, idéntica a la que vemos en San Miguel de Biville. Un retablo del siglo XVIII cierra la cabecera, a la que se adosó en época moderna el típico cuerpo rectangular para usar como sacristía.

Como ya indicamos, exteriormente la iglesia todavía ofrece un aspecto medieval. Se conservan íntegras las por-

tadas románicas: la septentrional presenta un arco de medio punto con una sencilla arquivolta, compuesta por un baquetón y una escocia y cobijada bajo una chambrana ajedrezada. Una imposta biselada sostiene sendas columnas acodilladas realizadas en mármol, cuyo posible origen esté en las cercanas canteras de O Incio.

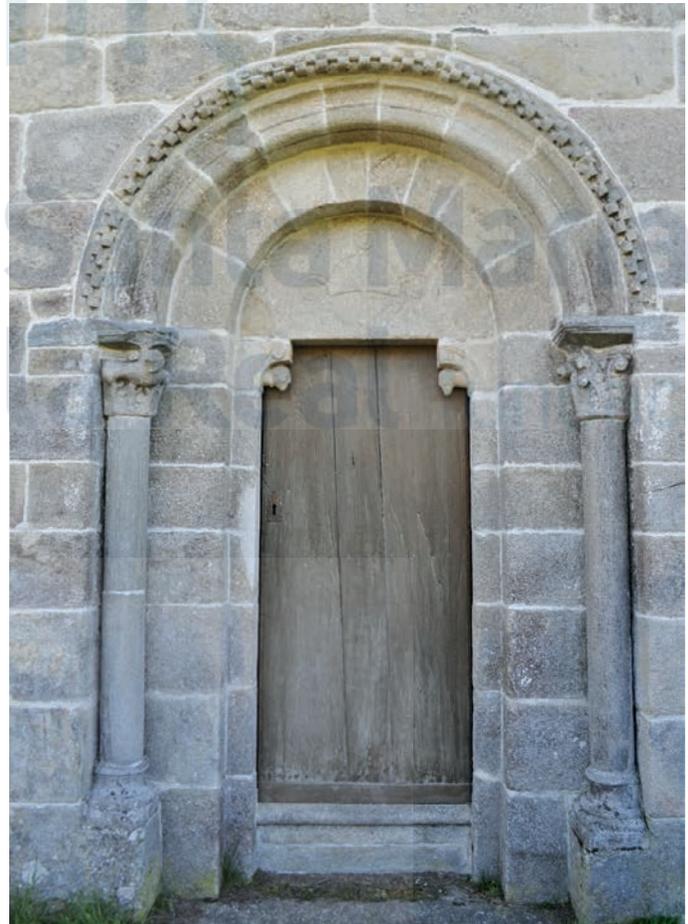
Los fustes son monolíticos y lisos y se apoyan sobre basas simples y plintos cúbicos. El capitel izquierdo muestra un par de cuadrúpedos enfrentados en un estado de conservación deplorable, mientras que el derecho tiene decoración

vegetal geometrizada muy similar a la que encontraremos en otro capitel en la portada principal.

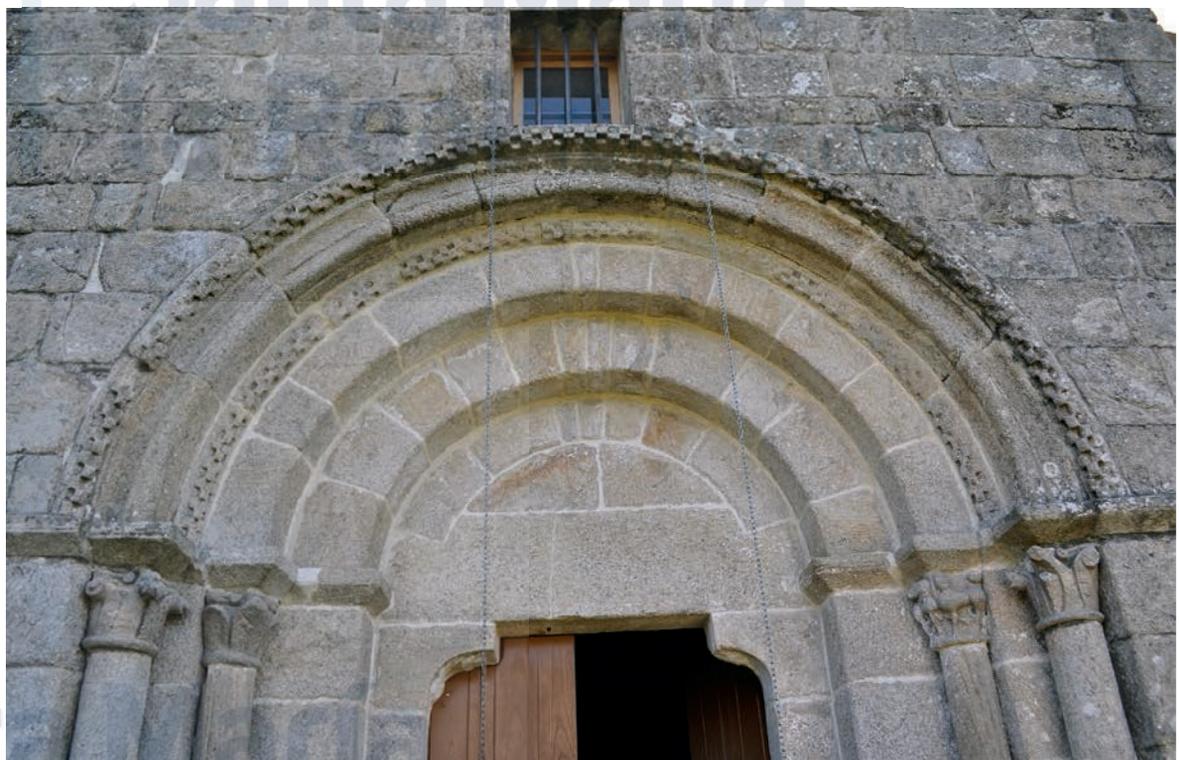
Lo más destacable es el tímpano, compuesto de una única pieza y con decoración bajorrelieve. Se trata de una cruz patada inscrita sobre un círculo y cuyos brazos superiores se extienden en una espiral. El tímpano se apoya sobre unas bellas mochetas con cabezas humanas, que sirven de transición hacia unas jambas lisas.

La portada occidental se compone de un arco de medio punto que cae directamente sobre una imposta lisa en bisel y sobre jambas lisas. Presenta una doble arquivolta de sección prismática en aristas vivas que se alternan con dos baquetones en ajedrezado. Tanto las arcadas como los baquetones se apoyan sobre la misma imposta biselada, bajo la que vemos sendos pares de columnas acodilladas. Estas muestran fustes monolíticos y lisos sobre basas con anillos y altos plintos cúbicos. Las columnas interiores son de mármol. En el caso de la izquierda, la basa presenta una bella decoración en anillos sogueados. Los capiteles lucen decoración fitomórfica, a excepción del capitel de la columna interior derecha, que tiene un par de quimeras con cabeza humana enfrentadas. La decoración vegetal es de hojas acaracoladas en el capitel izquierdo exterior, mientras que su pareja muestra una solución de hojas más planas. Por último el capitel exterior derecho muestra un alto grado de geometrización en sus formas.

El tímpano está exento de toda decoración y se apoya sobre mochetas cortadas en nacela y con restos muy erosionados de decoración figurada.



Portada septentrional



Detalle de la portada occidental

El templo, al igual que San Miguel de Biville, parece haber recibido fuerte influencia del núcleo de artistas reunidos en torno a San Xoán de Portomarín, por ello Yzquierdo lo data hacia el 1185.

Texto y fotos: PDCC - Planos: MMPC

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1973, p. 59; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 184-189; GARCÍA CONDE, A., 1950, pp. 84-89; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 315-18; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, doc. 58; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, III, p. 170; RISCO, M., 1796 (1992), XL, pp. 384-393; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, VI, pp. 213-15; VÁZQUEZ SACO, F., 1942, pp. 40-41; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1996, pp. 61-63.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación